

Breve historia de Estado Aragonés

En el comienzo, el aragonesismo político, a finales del siglo XIX, consistía en una amalgama de conceptos, entre los que destaca, la defensa del Derecho Civil Aragonés, la mitificación romántica de los orígenes del reino y la idealización de las instituciones medievales. Esto constituyó el ideario político de las organizaciones del federalismo republicano, que hacían además mucho hincapié en las referencias a las ideas de pacto y consenso entre los antiguos Estados de la Corona de Aragón.



A comienzos del siglo XX, se incorporaron nuevos elementos, como los planteamientos “costistas”, la reivindicación de los regadíos y un nuevo costumbrismo literario. Se siguió apostando por el federalismo, y por la autonómica, cuya máxima realización fue en el Congreso Autonomista de Caspe en 1936.

Fue la emigración aragonesa, principalmente la de Barcelona, la que jugó el papel más importante al incorporar para el aragonesismo, elementos claramente nacionalistas.

A finales de 1919, en la revista “El Ebro”, publicación de la Unión Regionalista Aragonesa de Barcelona; se publican varios artículos, de carácter nacionalista, de Gaspar Torrente y Calvo Alfaro. Fueron estas dos

personalidades, las que formularon y dieron cuerpo, al nacionalismo aragonés. Mucho más radical en sus planteamientos, Gaspar Torrente fundó Estado Aragonés, el noviembre de 1933.



Estado Aragonés, se declaró desde el primer momento, un partido republicano de izquierdas y antifascista, que concebía la independencia de las naciones ibéricas, como la libertad de unirse mediante pactos, sin trabas, ni imposiciones, para formar una Iberia federada. Su programa social se basaba, principalmente, en el fomento del cooperativismo y la reforma agraria. Sus relaciones, con otras organizaciones políticas de izquierda eran intensas, especialmente con Esquerra Republicana de Catalunya, así como, con destacados políticos como Josep Tarradellas y Francesc Maciá. En el acto de presentación como partido en Barcelona, asistieron varios consellers de la Generalitat de Catalunya, así como, altos directivos de ERC y el Partido Republicano Radical Socialista.



El 6 de octubre de 1934, al proclamar Lluís Companys la República Catalana, el Estado Aragonés tuvo una activa participación en el pronunciamiento. Los Almogávares, como juventudes del partido, tomaron parte activa en la lucha contra las tropas del gobierno español. Mientras que Gaspar Torrente junto al gobierno de la Generalitat, se mantuvo parapetado en el palacio de la Generalitat, durante el asedio de las tropas del ejército español. Al restablecerse la "normalidad republicana" la sede de Estado Aragonés fue clausurada.



Sin duda alguna, el hito más importante, en la corta vida de Estado

Aragonés; es la campaña autonomista, que condujo a la convocatoria del Congreso Autonomista de Caspe, los días 1, 2 y 3 de mayo de 1936. Clausurado el congreso, la Comisión encargada de redactar el anteproyecto de estatuto prosiguió su tarea, pero toda la labor realizada quedó trunca con la llegada de la sublevación militar-fascista del 18 de julio de 1936.



Durante la guerra civil, muchos de los militantes de las juventudes lucharon al lado de las milicias catalanas y Gaspar Torrente fue nombrado por la Generalitat, comisario del municipio ildense de Oliana.

Al crearse el Consejo de Defensa de Aragón, los nacionalistas aragoneses vieron en él una posibilidad de gobierno propio para Aragón. Según Torrente, su labor debía ser la continuación de la del Congreso de Caspe, pero prontamente sus relaciones con el Consejo de Aragón se fueron enfriando. El 6 de Junio de 1937, Torrente declaró que el Consejo nació muerto, falto de convicción y de espíritu aragonésista, acusándole de haber impuesto su tiranía.

Esta es la última noticia, que tenemos de la actuación política de EA, a partir de aquí se pierde el rastro de EA hasta la actualidad.

Después de la dictadura franquista, vuelve a removerse el sentimiento aragonésista, dentro de los grupos de emigrantes de Madrid,

Valencia y Barcelona. Cada uno de ellos, intenta dar a conocer sus inquietudes, a través de publicaciones propias: Entabán, Rechitos y Secano. Se crean plataformas independentistas de efímero trayecto, como fue en 1991 el Comité d'Emigrans Nazionalistas d'Aragón en Catalunya, impulsado por el Rolde Aragonés de Barzelona. Esta misma asociación impulsó la creación de la corriente de opinión "Puyalón", que aglutinó el nacionalismo independentista de izquierda. Este mismo Rolde publicó en el 2000, el comunicado independentista que ha tenido mayor repercusión dentro, del soberanismo aragonés, y, aún ahora, es objeto de debate en los círculos soberanistas. Es en el año 2006, cuando un grupo de personas, la mayoría pertenecientes al Rolde de Barzelona, se ponen de acuerdo para refundar el histórico partido. Se crea la junta promotora, que legaliza Estado Aragonés, y a partir de ese momento, junto a las gestoras que se forman en Barcelona y en Zaragoza, se empieza a construir una organización política, cuya meta principal es conseguir la independencia del pueblo aragonés, desde el trabajo de una organización, de izquierda democrática, sin más armas que nuestra voluntad y las que el derecho internacional pone en nuestras manos. ●

